SEGVNDA, Y VLTIMA PARTE

DEL VIAGE

DE LA REYNA NVESTRA SEÑORA

D. MARIA LVISA DE BORBON,

DESDE LA CORTE CHRISTIANISSIMA,

HASTA VERSE EN COMPAÑIA

DE NVESTRO AVGVSTO MONARCA

DON CARLOS SEGVNDO,

EN LA CIVDAD DE BVRGOS

à 17. de Noviembre 1679.



N La despedida de la Reyna Nuestra Señora del Serenissimo Senor Duque su Padre, y partida de Su Magestad de la Villa de Amboisa, se quedò la primera parte de la Relacion diaria de su Viage, hasta llegar las noticias posteriores de su continuacion, cuya serie es la siguiente.

El dia 27. de Setiembre, llegò Su Magestad à dormir de Amboisa à Mantelàn, pequeña Villa de la Prouincia de Turena, donde no ocurriò cosa digna de contarse.

A 28. auiendo à medio dia passado el Rio Creusa, en el Puerto de Pila, arribò à la tarde à Chateleraut, Villa considerable, à cuyo ingresso la recibieron el Corregidor, el Dean de la Iglesia de N. Señora, y los Magistrados del Presidial (ò Audiencia) y de la Eleccion, y se detuuo allì todo el dia.

A 30. llegò à Poitiers, Ciudad de las principales de la Corona, assi por su grandeza, como por su hermosa situacion, que haze alarde, y pompa de sus vistosos edificios, en la pendiente de vna colina. Riegala el Rio Viena, y todo su contorno, es vn amenissimo compuesto de viñas, y jardines. Su antiguedad se conoce en sus murallas. Obra en gran parte muy anterior al ensanche de la grandeza Romana en las Galias; y su Dignidad, en ser cabeza de Prouincia, como de Obispado.

Recibieron à Su Magestad à la Puerta, el Mayre, y Esclauines (Corregidor, y Regidores) y haziendola el primero vna elegante Oracion, la presentaron los demas el Dosel, debajo de el qual passò entre dos hileras de Ciudadanos armados, a las Casas de la Ciudad, en què la tenian preuenido el Hospedage, con la mayor decencia, y grandeza: y todo huuiera corrido con igual satisfacion, a no auerlo aguado la misma noche, la noticia lastimosa de la muerte del Serenissimo Señor D. Iuan.

El dia siguiente, primero de Octubre, oyò Missa en la Iglesia Catedral, en cuyas gradas el Dean (por estar ausente el Obispo) assistido de todo el Cabildo, la hizo vna platica tan atenta, como discreta; y auiendo buelto a Palacio, vinieron a humillarse a

sus

ſus Reales plantas, la Vniuerſidad, los Tribunales del Preſidial, y Eleccion, y la Generalidad de los Mercaderes.

En aquella miſma Ciudad, diò vna mueſtra bien plauſible de ſu animo compaſsiuo, con las perſonas de merito, deſpachando por la pôſta, ſu Protomedico, el Cauallero Talbot, a cuidar de la ſalud del Conde de Montagù, Tiniente General de la Prouincia de Guiena, luego que ſupo ſe hallaua enfermo en Bordeos.

A 2. proſiguiò ſu camino, de Poitiers à Laſiñan, de donde apenas llegada, ſaliò a diuertirſe en el Campo, no dando de ſi aquel Lugar en que mejor entretenerſe.

A 3. vino à Mela, y de alli el dia ſiguiente, à S. Iuan de Angeli, Villa bien nombrada en las Hiſtorias de las Guerras, que ſuſcitò el Calviniſmo en Francia: ſiendo vna de las Plazas principales, que poſſeìa ſu Partido. Mas oy las miſmas fortificaciones, que ſiruieron al error, pagan la pena en el deſcuido con que las dejan arruinar, pues en pocos años no quedarà dellas lo que baſtare para diſtinguirla de vna Aldea abierta. Sin embargo, ella goza de los requiſitos de vna gran fertilidad, y lindiſsimo payſage.

El Lugartiniente de la Camara criminal, que es el Magiſtrado mas conſiderable della, aguardò à Su Mageſtad a la Puerta, con el Gremio de los Habitantes, y la hizo vna Oracion bien culta, y obſequioſa; deſpues de la qual, fue por medio de dos hileras de Borgueſes armados, a apearſe a la Abadia de San Iuan, de la Orden de San Benito, a quien deue la Villa ſus principios, y ſu nombre. Recibieronla el Prior, y la Comunidad de los Religioſos, a la Puerta de la Igleſia, y con todas las ceremonias preſcritas por el Ritual Romano, la condujeron al pie del Altar mayor, de donde deſpues de vn rato de Oracion, paſsò al Quarto, que la tenian apercibido, y recibiò la miſma tarde los cumplimientos de los Miniſtros Reales, del Preſidial, y Eleccion.

A 5. permitiò Su Mageſtad deſcanſar el Carruage, pero ſin malograr ſu actiuidad, la ocaſion de ſalir por la tarde, a buſcar algunas liebres, que correr, como lo conſiguiò muy a ſu guſto.

A 6.temprano, fue al Conuento de las Madres Religiosas de Santa Vrsula, que por no auerlas en España, no serà ocioso dezir professan vn Instituto, quizà el mas vtil, y aun necessario de todos los de Mugeres, que ilustran la Iglesia de Dios: pues a mas de vna vida muy espiritual, y exemplar, se ocupan vnicamente en la educacion, y enseñanza de las niñas, que aprenden distribuidas en escuelas regulares, no solamente todo lo que toca a Doctrina, y virtudes Christianas, y mas propias de su Estado; pero a leer, escriuir, bordar, hazer encajes, y todos generos de manifaturas de abuja, con subidissimos primores.

Oyò, pues, la Missa en la Iglesia de aquella Santa Casa, y partiò para la Ciudad de Xaintes, donde llegò a las tres de la tarde.

Es Xaintes, Cabeça de la Prouincia de Xaintonge, y merece este, honorpor muchas prerrogatiuas, que le assisten: entre otras la variedad agradable de las perspectiuas, que ella ofrece, en si, y en todo su contorno, su temple saludable, y la bondad de su terreno, a quien fertiliza el Rio Charanta. Mas sobre todo, por su mucha antiguedad, de la qual conserua monumentos de suma estimacion, en vna Puente sobre el mismo Rio, Obra de Iulio Cesar, ò de su tiempo, vn Arco triunfal, dedicado al mismo Emperador, vn Anfiteatro, y Arcaduces, en que se reconoce el grado que ocupaua aùn en tiempos tan atrassados, entre las Ciudades de la Galia transalpina. Añadese la Iglesia, aun despues de lo que afanaron los Hereges en arruinarla, sobre cuya Puerta principal todavia se diuisa vna *Y*. de que infieren los Antiquarios fue la Iglesia 21. de las 23. que a sus expensas hizo fabricar el Emperador Carlo Magno, y distinguiò el tiempo de la fabrica de cada vna, con las letras del Alfabeto.

A encontrar a Su Magestad saliò buen espacio fuera el Marques de Iarnac, Lugartiniente de Rey, de las Prouincias de Xaintonge, y Angomez, capitaneando a vna Tropa de cien Gentileshombres, y quarenta Guardias acauallo.

A la Puerta, fue recibida por el Corregidor, y los Ciudadanos,

nos, y en famosa orden Militar, que fueron costeando la Real Carroça, hasta entrar en el Palacio de el Obispo, donde se le tenia apercibida la Posada, con grande ostentacion. Alli recibiò la misma tarde los cumplimientos del Cabildo de la Catedral, del Presidial, y de la Eleccion.

La propia tarde llegò el Marques de Effiat, primer Gentil-hombre de la Camara del Señor Duque de Orleans, que bolvia de Madrid, donde auia estado de parte de S. A. Real, con Caracter de Embiado Extraordinario, a manifestar al Rey Nuestro Señor, su reconocimiento a la honra de auer Su Mageftad elegido a su Serenissima Hija por Esposa. El Marques la entregò vna Carta de Su Mageftad, que fue recibida como de tal parte.

Las preguntas, que se hizieron al Portador, todas fueron respondidas muy al niuel de su discrecion, y de la inexplicable satisfacion con que se auia apartado de los Pies de Nuestro incomparable Monarca: de suerte, que en todo el Viage, hasta Burgos, bien se puede dezir, no avrà tenido nuestra Reyna otro mejor dia.

La mañana siguiente fue a Missa a la Iglesia Catedral, a cuya Puerta saliò a recibirla el Obispo, vestido de Pontifical, y la hizo vna excelente platica.

A la tarde fue a caça, servida de toda la Nobleza.

A 8. fue a dormir a Pons, y a 9. al pequeño Niort, ambos Lugares de poca monta.

A 10. llegò Su Mageftad a Blaya, Fortaleza fabricada en la orilla del gran Rio Garona, para embarazar a los Nauios Enemigos el subir por la Ria, que mediante la creciente de la Mar, tiene fondo bastante para los de mayor porte.

Saludòla al entrar todo el numeroso Bronce de la Plaça, y el de muchos Nauios, que estauan en la Ria, sin que la inmensa perspectiua, nunca antes vista de las olas comouidas, ni el ruido de mas de dos mil Cañonazos, ni la turbacion de el ayre, con cuyas nubes peleauan las del humo de los Cañonazos, hiziesse mas nouedad en el animo, y semblante de Su Mageftad, que si se huuiera

 ra

ra criado entre los mayores defconciertos de los elementos.

Alli defde mas arriba, que Bordeos, afsi de la mifma Ciudad, como de los Lugares, que coftean à la Garona, auia traìdo la curiofidad de verla llegar, vn fin numero de Embarcaciones de la gente mas cortefana de el Pais. Mas fobre todo fue loable la atencion con que los Iurados de Bordeos la hizieron apreftar vn Barco muy capaz, todo aforrado en damafco carmefi, y guarnecido de franjas de oro, que en nombre de aquella Ciudad le prefentò Monfieur de Ris, Intendente, ò Veedor General de la Generalidad, acompañado de dos de los mifmos Iurados, para lleuar à Su Mageftad con los principales de fu fequito a la mifma Ciudad, como fucediò el dia figuiente.

Al partir, como al llegar, tronò la Artilleria de la Ciudadela, y Nauios: y fi bien dizen, vale fu eftruendo à defpejar el ayre, y diffipar los nublados, no fe viò nada femejante, en efta ocafion. Antes al contrario, fe opufo la lluuia, y el viento, con tal porfia, à la Nauegacion, que en mas de fiete horas, a fuerça de remo, apenas fe pudieron aguantar las quatro leguas, q̃ ay de Blaya, à Bordeos.

Lo que efta inclita Ciudad firuiò entonces à nueftra Reyna, bien merecia, que fe alargàra el eftilo à apuntar algo de fus grandes preeminencias de antiguedad, riqueza, benignidad de clima, nobleza, valor, vrbanidad de fus Naturales, y otras dotes naturales, y adquiridas, que la conftituyen por vna de las mas infignes de el Mundo, no que de el Reyno de Francia. Mas que fe podia dezir en tan preffurofa, y limitada Relacion de tan amplio argumento? Pues aunque la comparaffemos con los mejores, ò mas opulentos Emporios antiguos, ò modernos de la Grecia, ò de ambas Afias, ò con los que oy florecen en nueftra Europa, no dixeramos mas de lo que todo el Mundo fabe; con que hafta mas anchurofa, y defembaraçada oportunidad, folo podrèmos anticipar efta confefsion de la deuda.

Al defembarcar hallò Su Mageftad à los Iurados que la aguardauan en fu trage de ceremonias, y la recibieron debajo de vn Dofel de Brocato de oro, y plata.

Bien

Bien entendida queda la multitud de gente forastera, y natural, y el adorno de las calles, y las otras demostraciones que correspondieron à la primera, de la mas regular atencion: y todo se ciñe, en que no fueron inferiores à las que se huuieran hecho para las mismas Christianissimas Magestades. El Castillo Trompeta (assi llaman la Ciudadela) contribuyò à la celebridad tres salvas de toda su Artilleria, como los Nauios que estauan en el Puerto. Quando la Reyna tomó su coche, se pusò la Ciudad delante, llevando el Dossel hasta el Palacio de el Arçobispo, donde fue aposentada Su Magestad. Tal fue la alegria, que se explayò en los semblantes del Pueblo, que por entonces se olvidò los rigores, que de quatro años à esta parte, le tienen mortificado, por auer resistido la introducion de el Papel sellado, y otras nuevas cargas opuestas a sus Priuilegios: Pero no pudo dexar de sentir, mas que en otra sazon, la ausencia de su Parlamento (trasferido por aquella misma causa al corto lugar de la Riola) que en otro mejor tiempo huuiera calificado mas el respeto de la Ciudad a tan gran Señora.

Para que Su Magestad pudiera honrar à la misma Ciudad con su Real presencia, vnos tres dias, concurriò el motiuo (aunque bien sensible de el mal tiempo) que apenas franqueaua vna hora libre de lluuia, y fue parte para que se alargàra el plaço, hasta el dia diez y ocho. Mas aquella Nobleza, y Ministros no perdonaron a firmeza alguna, para suauizar a la Augusta Huespeda el tedio de la detencion: deuiendola los Españoles vn entrañable deseo de verse entre ellos, desde el momento que nuestra buena suerte la destinò, y declarô por Esposa de nuestro Monarca.

A 12. fue con todas las circunstancias de su Grandeza a oìr Missa en la Iglesia Metropolitana de San Andres, à cuya entrada, el Arçobispo vestido de Pontifical, la diò el agua bendita, y de besar la Cruz, haziendola consecutiuamente, vna muy respectuosa Oracion.

De la Iglesia, bolviò a Palacio, donde por estar el dia muy turbado, le passò en conuersaciones, y visitas de el Cabildo, de los

Iu-

urados en forma de Ciudad, de la Vniuersidad, y de los Tribunales de Iusticia, como tambien de la principal Nobleza de la Provincia. Pero à la noche diò vn esplendido Sarao a las Damas, que durò muchas horas.

A 13. oyò Missa en la Iglesia de los Reuerendos Padres de la Compañia de Iesus, que estimaron à Su Magestad con expressiones de la mayor veneracion, la honra de auer fiado su conciencia, de vn Religioso de la misma Compañia.

De alli subiò al Castillo Trompeta, fortaleza de nueva fabrica, edificada para escarmiento de las inquietudes que produjo la menoredad de el Rey Christianissimo. Passò Su Magestad por toda la circunferencia interior de la Plaza, haziendose explicar las principales maximas de su regularidad, y hallandose el Conde de Mentagù todavia achacoso en la cama, le hizo la honra de assomarse a la ventana de su aposento, y preguntarle por su salud.

El dia 14. oyò Missa en la Iglesia de las Religiosas de la Visitacion de nuestra Señora, de el Instituto de San Francisco de Salès, y a la tarde fue a la Cartuja, donde la admitieron en el Convento, en virtud de vn Breue que poco antes de su partencia de la Corte de Francia, le auia remitido Su Santidad.

A 15. dia de Santa Teresa, la lleuò su deuocion por la mañana a las Carmelitas, que llaman de el gran Convento, donde con grande edificacion de la multitud, que a qualquiera parte seguia sus passos, assistiò a los Oficios Diuinos. La tarde por ser algo serena, combidò a Su Magestad a gozar de el Campo.

A 16. y 17. se hizo ver à Cauallo al Pueblo, a ida, y buelta de la Caza, y ambas noches repitiò a las Damas, el diuirtimiento de la Conuersacion, y Sarao: pero sin que vno, ni otro valiesse a aliuiarlas el pesar de su partencia cercana.

Desde Bordeos à Bayona, por el camino mas breue de las Lándas, que llaman de Bordeos, y son vnos arenales despoblados, menos vnos Mesones para los Passageros, solo ay 30. leguas: pero fue forçoso alargarle de ocho, ò diez, por el otro de las pequeñas Landas, para encontrar Lugares capazes de alojar tanta

ta veinte,aunque los mas bien desiguales, excepto las Ciudades de Castres,y Dax.

Al salir de Bordeos,fue la primera Iornada a Castres,que es Episcopal,y harto bien situada. A mas del Presidial,ò Audiencia, tenia antes de aora, vna de las tres Camaras, que auia en el Reyno, llamadas del Edicto, instituidas en tiempos, que los Calvinistas eran mas poderosos. Eran compuestas de Catolicos,y Hereges por mitad, y solian los vltimos auocar,y litigar en ellas sus pleytos: y porque su fundacion fue en virtud de vn Edicto,hecho en Nantes, Ciudad de Bretaña, las llamaron *del Edicto*. Mas el Señor Rey de Francia reynante,las anulò el Verano passado. Alli recibiò nuestra Reyna los mismos honores,que en otros Lugares de la misma calidad.

Lo propio se puede dezir de Dax, otra Ciudad con Obispo, y Presidial, a mitad del camino de Castres a Bayona: escusandose por mayor breuedad el hablar de los Lugarcillos de por medio.

En Bayona, Ciudad, que à mas de ser Episcopal,y tener Presidial, es Fortaleza de Frontera, hizieron à Su Magestad vn recibimiento muy ostentoso, y con las circunstancias propias de la mucha suposicion de la Plaça. Alli se aguardò dos dias el poder de el Señor Rey Christianissimo, para que de su parte hiziera el Señor Principe de Arcurt las Entregas; y auiendo llegado, se prosiguiò la Iornada a San Iuan de Luz,è Yrùn, donde à 3.de Nouiembre se executaron las Entregas, en la forma, que los curiosos avràn visto en Relaciones aparte,à las quales esta se remite,por no repetir las mismas cosas.

A 5.partiò la Reyna Nuestra Señora de Yrùn, y llegò á hazer noche en Hernani, Villa de 250. vezinos, los mismos, ò hijos,y nietos, de los que el año de 1638. rechazaron repetidos acometimientos de Franceses, que sitiauan à Fuenterabia, y esforçauan cortar en Hernani los socorros, que los Sitiados podian recibir de San Sebastin.

De Hernani á 6.llegò Su Magestad à Tolosa,Villa de las mas Ilustres de la Noble Prouincia de Guipuzcoa, cuyos Natura-

rales se esmeraron en luzir sus obligaciones, festejando la llegada de Su Magestad.

A 7. hizo noche en Villafranca, y à 8. en Villareal.

A 9. llegò à Oñate, Villa de 500. vezinos, con muy buenos edificios, cuyos Naturales señalaron su noble vrbanidad muy cumplidamente.

A 10. no solamente fue penosa la Iornada (si bien de solo quatro leguas) por ser el pedaço de peor camino de toda la Prouincia, sino por la cortedad del alojamiento en Salinas, Villa de cerca 70. casas, entre peñascos.

De alli se adelantò, de orden de el Rey Nuestro Señor, el Señor Duque de Ossuna à dormir à Vitoria, y partiò el Sargento General de Batalla Don Andres Cicineli, despachado de la Reyna Nuestra Señora, al Rey, con vna Carta, y vn presente de gran valor, dando parte à Su Magestad de su proximo arribo à Vitoria (à Dios gracias) con muy perfecta salud.

A 11. fue principio de Iornada à Vitoria, vna cuesta de media legua muy agria, dificultandola mas vna pertinaz lluuia, que durò todo el dia. La llegada fue entre las tres, y quatro de la tarde: mas por el mal tiempo no pudo auer Entrada regular: si bien por parte de la Ciudad, todo estaua preuenido, y especialmente a pesar del agua, se hallaron las calles colgadas con toda curiosidad. Entre las siete, y ocho de la noche huuo muy buenas inuenciones de fuego, que se repitieron las otras dos noches siguientes.

Allì presentò el Señor Marques de la Vega a S. Mag. la Ioya de la Reyna Madre N. Señora, la qual recibiò, y se puso S. Mag. con la estimaciõ, que merecia, por la soberana mano de quien venia, y por su inestimable valor. A Su Señoria le diò S. Mag. vna sortija de preciosissimos Diamantes.

Determinòse la misma noche executar el dia siguiente la Entrada en publico, mas por la inclemencia del tiempo, fue forçoso contentarse en hazerla por la Puerta de la Iglesia Mayor, donde S. Mag. fue recibida con Palio, y se cãtò el *Te Deum.* Estaua primera vez vestida a la Española, cuyo trage la estuuo admirablemente, y la grangeò multiplicados los aplausos.

Aquel

Aquel dia admitiò, a prestarle el deuido obsequio, al Muy Ilustre Cabildo Eclesiastico, y a los Muy Ilustres Diputados de la Prouincia de Alaba.

A la tarde huuo vna fiesta de Toros, que salieron buenos, y sin desgracia, y a la noche se representò vna famosa Comedia.

Resolviòse hazer alto, aun el dia 13. para descanso del Carruage: mas sobre todo, por los muchos enfermos, que auia. Luego llegado la tarde del dia 11. y todo el dia 12. fue obligado el Excelentissimo Señor Marques de Astorga, a guardar la cama, de vn gran catarro, acōpañado de calentura, si biē fue N. Señor seruido, que luego mejorasse. De aquel mismo achaque tābien auian adolecido los Señores Marques de Villamayna, Primer Cauallerizo, y Mayordomo de la Reyna, D. Bernardino de Guzman y Dauila, Menino, y Brazero de S. Mag. Hijo de los Señores Marqueses de Ayamonte, y Villamanrique, y Sobrino del Señor Marques de Astorga, D. Antonio de Bracamonte, Menino de S. Mag. Hijo del Señor Marques de Fuente de el Sol, y otros Criados de S. Mag. y de S. E.

Este mismo dia vino de Pamplona a besar la mano a S. Mag. el Excelentissimo Señor Conde de Fuensalida, Virrey de Nauarra, con gran luzimiento de su Persona, y Familia, y la mañana siguiente partiò de buelta a su Virreynato.

Tambien vino el Señor Obispo de Calahorra a señalar su atencion, presentando a la Reyna, vna Reliquia guarnecida de riquissimos Diamantes.

Finalmente la Nobilissima Ciudad de Vitoria siruiò a N. Augusta Reyna, con quatro mil Doblones, a titulo de Ioya: portandose en todo con tal zelo, y magnificencia, que serà muy justo enmendar a este apressurado, è imperfecto bosquejo de sus finezas, como se procurarà hazerlo en mejor ocasion.

Entretanto (hablandose aqui de Regalos) no se deue olvidar, que desde que el Excelentissimo Señor Marques de Astorga tuuo la dicha de verse a los Pies de la Reyna N. Señora en Yrùn, no passò dia, que no la presentasse algo de su Real gusto, y de mucho precio; comēçando por vn presente, compuesto de tanta variedad de costosas curiosidades, que algun dia no se le podrà negar la descripcion indiuidual, que aqui no cabe.

De

De los otros siguientes, solo ocurre, por aora, el de el dia 12. que fue vn Azafate de Feligrana, y vna Pataca correspondiente, con muchos ovalos de Porcelana, y oro, todo lleno de Pastillas de boca, y de lumbre, y à 15. vna Estatua de Plata de San Antonio, de grande hechura, y curiosidad.

A 14. partiò S. Mag. de Vitoria à Miranda de Ebro, Villa tan fertil, como lo indica el Rio, que baña su terreno. Es Poblacion de 500. Vezinos, cō vn Castillo en vna eminencia. Tiene hermosissimas Perspectiuas, siendo ella la mejor de todas. Era de noche quando se llegò: pero la hallaron alumbrada de vn Ingenioso Castillo de Fuego, y copiosas Luminarias. El cuidado de regalar à tan Soberana Huespeda, y à su sequito, fue como de tan leales Vassallos.

Aqui bolvieron de Burgos, con las respuestas de los recados, que lleuaron al Rey N. Señor, los Señores Don Antonio de Guzman, y Don Andres Cicineli.

A 15. en Pancorvo fue diferente el alvergue, aunque no inferior la voluntad. Tiene esta Villa solo 200. Vezinos, y por el parage, entre vna quiebra de Sierra, es impossible preste lo que otras mas fauorecidas de la Naturaleza. Sin embargo se passò à si mesma, en los esfuerços de manifestar su atencion.

Estas dos vltimas Iornadas las hizo la Reyna en Litera, por ser de mas abrigo, que en el Coche: y bien se conociò lo que se necessitaua cuidar de tan preciosa salud, en vn temple tan destemplado de frio, y ayres, que este propio dia, todas las Damas Españolas fueron impossibilitadas por el catarro, de assistir à S. Mag. de suerte, que fue forçoso la siruiessen la Vianda, la Excelentissima Señora Duquesa de Terranoua, su Camarera Mayor (que con robustez igual à su zelo, resistiò todas las descomodidades del camino) y otras Señoras de toca.

Hasta aqui llegan las noticias, que se han tenido en esta Corte, por todo el dia 18. de Nouiembre, de la Iornada de la Reyna N. Señora. A 16. auia de dormir en Briuiesca: y aunque à 17. estaua señalado el alojamiento en el Monasterio de Rodilla, à vna legua de Burgos, se presume avrà entrado S. Mag. de secreto la misma noche, y el Sabado 18. avrà hecho su Entrada solemne en aquella Ciudad, en la forma que à su tiempo se dirà.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.